C O R T E S

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISION DE CULTURA

PRESIDENTA: Doña María Teresa Revilla López

Sesión celebrada el jueves, 2 de abril de 1981

(Este «Diario de Sesiones» comprende un proyecto de ley en relación con el cual el Pleno del día 24 de marzo de 1981 («Diario de Sesiones» núm. 152) concedió plena competencia legislativa a esta Comisión.)

SUMARIO

Se abre la sesión a las diez y cincuenta minutos de la mañana.

— Salas de exhibición cinematográfica Página
1112

La señora Presidenta explica las razones por las que fue modificada la convocatoria de esta sesión.

Enmienda a la totalidad.—La señora Presidenta anuncia que se ha formulado por el Grupo Parlamentario Socialista del Congreso una enmienda a la totalidad que presenta un texto alternativo y que el debate comenzará con la defensa de dicha enmienda.

El señor García-Margallo Marfil (Grupo Parlamentario Centrista) plantea una cuestión de orden sobre la interpretación reglamentaria que habría de darse en el caso de que dicha enmienda, que presenta un texto alternativo, prosperase. Le contesta la señora Presidenta. En relación con el mismo tema, intervienen la señora Brabo Castells (Grupo Parlamentario Comunista) y los señores Bofill Abeilhe (Grupo Parlamentario Socialista del Congreso) y Senillosa Cros (Grupo Parlamentario de Coalición Democrática).

Seguidamente, el señor Bofill Abeilhe defiende la enmienda del Grupo Parlamentario Socialista del Congreso. Turno en contra del señor García-Margallo Marfil (Grupo Parlama-

rio Centrista). En turno de rectificaciones intervienen nuevamente estos dos señores Diputados. Para fijar la posición de sus respectivos Grupos Parlamentarios intervienen la señora Brabo Castells y los señores Aguilar Moreno (Grupo Parlamentario Andalucista), Clotas Cierco (Grupo Parlamentario Socialistas de Cataluña) y Senillosa Cros (Grupo Parlamentario de Coalición Democrática). El señor Pin Arboledas (Grupo Parlamentario Centrista) plantea una cuestión de orden en relación con el debate de enmiendas a la totalidad. El señor García-Margallo Marfil se manifiesta en apoyo de la tesis del señor Pin Arboledas. Sobre este tema intervienen los señores Urralburu Tainta (Grupo Parlamentario Socialista Vasco), García-Margallo Marfil y Sáenz-Diez Gándara (Grupo Parlamentario Centrista).

Se suspende la sesión.

Se reanuda la sesión.

La señora Presidenta hace determinadas observaciones sobre el tratamiento que habría de darse a la enmienda formulada presentando un texto alternativo del proyecto. El señor García-Margallo Marfil plantea otra cuestión de orden en el sentido de que lo que debe hacerse es dar cumplimiento a los artículos de la Constitución y del Reglamento referentes a este tema.

A continuación se somete a votación la enmienda de totalidad, con texto alternativo, defendida por el Grupo Parlamentario Socialista del Congreso, y es aprobada. El señor García-Margallo Marfil hace observaciones en relación con la tramitación de esta enmienda que acaba de ser aprobada.

Se levanta la sesión a la una y cinco minutos de la tarde.

Se abre la sesión a la diez y cincuenta minutos de la mañana.

SALAS DE EXHIBICION CINEMATOGRAFICA

La señora PRESIDENTA: Antes de entrar en el debate quiere aclarar la Presidencia que la convocatoria, que se fijó la semana pasada para el miércoles, día 1.º de abril, la Presidencia, previa consulta con la Mesa y puesto que el martes no había Pleno, acordó trasladarla, ya

que entendía que esto beneficiaba también, en definitiva, a los señores Diputados que, naturalmente, hoy, jueves, se encontraban todos en Madrid, mientras que la convocatoria para ayer, miércoles, a las diez y media de la mañana, hubiera supuesto, quizá, algún traslado precipitado. Repito que, previa consulta con la Mesa, la Presidencia adoptó la decisión de trasladarla para hoy, jueves.

Señorías, el único punto en el orden del día es el debate por esta Comisión, con competencia legislativa plena, del proyecto de ley de clasificación de salas cinematográficas. Como SS. SS. saben, hay una enmienda del Grupo Socialista, la número 55, que presenta un texto alternativo y, por tanto, esta sesión comenzará por el debate o defensa de esta enmienda de texto alternativo. (El señor García-Margallo pide la palabra.)

El señor García-Margallo tiene la palabra.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Para una cuestión de orden, señora Presidenta.

Este Grupo Parlamentario quisiera plantear a la Mesa cuál es la interpretación reglamentaria en el supuesto de que la enmienda con texto alternativo prosperase.

Concreto la preocupación de mi Grupo. El proyecto de ley remitido por el Gobierno es objeto de enmienda. Las enmiendas son discutidas en Ponencia, y de esa discusión en Ponencia surge un texto relativamente diferente al remitido por el Gobierno, que es el que esta Comisión va a dictaminar y, en su caso, a aprobar para remitirlo al Senado.

La enmienda a la totalidad con texto alternativo entiendo que está formulada al texto primitivo remitido por el Gobierno, texto que, por las razones apuntadas, queda obsoleto al haber sido sustancialmente modificado en la Ponencia. Pero no es ése el objeto de mi preocupación. El objeto de mi preocupación es el siguiente: si ese texto alternativo tuviese los votos suficientes para prosperar en contra del texto aprobado por la Ponencia, cuál es la situación procedimental del resto de los Grupos en cuanto a enmiendas de sustitución y enmiendas de adición. En concreto, mi pregunta es la siguiente: si ese texto alternativo es aprobado, ¿se nombra una nueva Ponencia para estudiar las enmiendas que en su caso se formulen a ese texto o el texto, tal y como ha sido presentado, sin más discusión ni

más trabajo en Ponencia, es remitido al Senado como definitivo?

Esa es la pregunta que yo formulo a la Mesa antes de que pasemos a la discusión del texto alternativo.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor García-Margallo. *(El señor Bofill pide la palabra.)*

Si es para una cuestión de orden, señor Bofill, le cedo la palabra antes de que la Presidencia conteste al señor García-Margallo.

El señor BOFILL ABEILHE: Es que yo creo que no estamos en una cuestión de orden. La intervención del representante del Grupo Centrista lo que ha hecho ha sido una valoración y casi un turno en contra, y yo quisiera que la Presidencia tuviera en cuenta esta consideración para que se remitieran las intervenciones a su momento preciso.

La señora PRESIDENTA: Antes de ceder la palabra a la señora Brabo, que también la ha pedido para una cuestión de orden, yo creo, señor Bofill, que su objeción no tiene razón, porque, en definitiva, la Presidencia entiende que el señor García-Margallo lo que pide es una aclaración ante un tema que puede plantearse en esta Comisión. Tenga en cuenta, señor Bofill, que esa enmienda número 55 del Grupo Socialista se va a someter a votación y del resultado de la misma depende todo lo demás.

Señor García-Margallo, la Presidencia había consultado al letrado de esta Comisión, señor Gonzalo, sobre esa eventualidad. No hay antecedentes de que haya sucedido esto en esta legislatura ni en la anterior; pero es opinión del señor letrado que, puesto que la Comisión ha tenido conocimiento de la enmienda número 55 del Grupo Socialista al mismo tiempo que del resto de las enmiendas, después de la votación, si ese texto alternativo ganara con mayoría —palabras del señor letrado—, se entiende que, excepto que el grupo proponente quisiera admitir algunas enmiendas susceptibles de añadir a ese proyecto, el proyecto pasaría a la Cámara Alta.

La señora Brabo tiene la palabra.

La señora BRABO CASTELLS: Señora Presidenta, para esta misma cuestión de orden.

Cuando se vio la enmienda a la totalidad de devolución del Grupo Comunista, en la primera sesión de esta Comisión para estudiar este proyecto de ley, recuerdo que, en cierto sentido, entramos ya en el debate que sobre la cuestión de orden ahora estamos tratando, y recuerdo que la Presidenta de la Comisión aconsejaba que, dado que la enmienda de texto alternativo no se había visto en la primera sesión, como a juicio de este Grupo hubiera sido lo más conveniente, se podría intentar que en el seno de la Ponencia se estudiaran ambos textos. Naturalmente, esto es absolutamente imposible, porque existe un texto del Gobierno, con enmiendas presentadas por todos los Grupos, y otro texto alternativo y divergente en cuanto a los criterios que, lógicamente, no pudo ser estudiado.

Al debatirse en esta ocasión el texto alternativo del Grupo Socialista, la opinión de mi Grupo es que si éste obtuviera la mayoría de los votos en la Comisión, lo lógico sería que se abriera un nuevo período de enmiendas y que la Ponencia estudiase las mismas junto con dicho texto alternativo, porque si no haríamos una dejación de los derechos que cada Grupo Parlamentario tiene en el sentido de que su opinión se vea también reflejada en los textos que definitivamente sean aprobados.

Por tanto, yo plantearía que, si este supuesto no quedase claro, se hiciera una consulta a la Mesa del Congreso de cara a saber a qué atenernos; porque insisto en que si el texto alternativo pasara al Senado, nos encontraríamos con que, en realidad, los Grupos Parlamentarios no habrían hecho un trabajo específico sobre el mismo.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Brabo. *(El señor Bofill Abeilhe pide la palabra.)*
¿El señor Bofill pide la palabra para esta misma cuestión de orden?

El señor BOFILL ABEILHE: Sí, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: En ese caso, puede hacer uso de la palabra Su Señoría.

El señor BOFILL ABEILHE: Señora Presidenta, en su exposición anterior, Su Señoría nos ha repetido las palabras del señor Letrado de la Comisión, entre las cuales había una pregunta o

consulta realizada al miembro del Grupo proponente que va a defender la enmienda a la totalidad.

Nosotros quisiéramos solamente añadir que estaríamos dispuestos a admitir y reconocer, en cualquier caso, el derecho a enmienda de todos los Grupos Parlamentarios con relación a este texto alternativo que vamos a defender a continuación.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Bofill. Esta aceptación por parte del Grupo proponente, en cuanto a admitir a debate alguna enmienda, en caso de que prosperara ese texto alternativo, es una atribución de la Mesa de la Cámara. La Presidencia no tendría inconveniente, dado que no hay antecedentes de un caso semejante, en hacer alguna consulta a la Mesa del Congreso.

Señora Brabo, en cuanto a lo que Su Señoría decía con relación a si se debió o no debatir esta enmienda de texto alternativo en la primera sesión, le ruego que lea el Reglamento, en el número 4 del artículo 96, donde claramente se dice que el debate en la Comisión comenzará por aquellas enmiendas a la totalidad que, aceptando la oportunidad del proyecto, propugnasen un texto redactado de acuerdo a principios distintos a los que informaren el proyecto inicial.

Tiene la palabra el señor Senillosa.

El señor **SENILLOSA CROS**: Gracias, señora Presidenta. A mí me parece que, como no hay antecedentes, sería bueno rogar que hubiera la máxima flexibilidad posible.

En todo caso, el rechazo de un texto elaborado por la Ponencia, cuyo trabajo lo mejoró indudablemente, aun cuando a mí me parece bastante malo y mediocre en muchas cosas, no quiere decir que sea aprobado el texto alternativo. Para mí, sería totalmente inadmisibile que no hubiera un periodo de enmiendas. El hecho de que se rechazara el texto de la Ponencia no quiere decir que se aprobara el texto presentado por el Partido Socialista, que se estuviera de acuerdo con él en toda su totalidad y que se enviase directamente al Senado. Esto nos parecería a todos los demás Grupos Parlamentarios reglamentista, pero, desde luego, muy poco democrático.

La señora **PRESIDENTA**: La opinión del señor Senillosa podría tener una contestación más larga; porque, Señorías, en muchos casos, la interpretación del Reglamento no es fácil.

Insisto en que si este caso se planteara, la Presidencia trataría el asunto con toda la flexibilidad que ello requiriese y haría esas consultas a la Mesa del Congreso.

Señorías, vamos a comenzar, pues, el debate. La Presidencia va a dar la palabra al señor Bofill, que puede disponer de un tiempo de treinta minutos, con arreglo al Reglamento.

El señor **BOFILL ABEILHE**: Señora Presidenta, Señorías, en el mes de octubre se reunió esta Comisión para tratar el tema. Y digo bien en el mes de octubre, porque creo que tampoco hay precedente de que una Ponencia haya tardado seis meses en llegar a dar un informe sobre un proyecto de ley.

Desde el mes de octubre a esta parte hemos venido manteniendo distintas reuniones en la Ponencia, si bien es cierto que, en un principio, el Grupo que sustenta el Gobierno, es decir, el Grupo Centrista, expresó en la primera reunión de la Ponencia (como en la reunión previa de la Comisión lo había hecho el representante del Grupo Centrista) su interés en que se introdujeran cambios sobre un proyecto de ley que ellos mismos entendían que era insuficiente técnicamente e incorrecto.

Nos encontramos en el día de hoy, seis meses más tarde, con que el dictamen de la Ponencia, que viene de la Comisión, es un dictamen que no ha cambiado sustancialmente el proyecto del Gobierno. No ha cambiado sustancialmente, porque lo único que aporta este dictamen de novedad, con respecto al proyecto originario, es que se han sacado del mismo aquellos artículos que hacían referencia a la calificación de salas que hacían referencia al cine para menores. El resto del texto sigue siendo el mismo, con algunas modificaciones que, desde mi punto de vista, no son sustanciales. Muy al contrario, en algunos aspectos, incluso ha venido a empeorar ese proyecto del Gobierno, y es lo que hace que hoy el Grupo Parlamentario Socialista mantenga ante esta Comisión su enmienda a la totalidad con texto alternativo.

Esta enmienda a la totalidad, con texto alternativo, se sustenta en una filosofía que ya puse de manifiesto en aquella reunión de esta

Comisión, que tuvo lugar en el mes de octubre, y que se basaba en un criterio filosófico distinto, y en una mayor apreciación de la necesidad de que la renovación o cambio de tarifas de las tasas de doblaje estuviera más de acuerdo con las necesidades de nuestro cine.

No en vano el Ministro de Cultura, cuando compareció ante esta Comisión, dijo textualmente que «el más grave problema que hoy incide en la industria española de la cinematografía, que está sometida a la presión y competencia, muchas veces desbordante y casi excluyente, de las grandes multinacionales de la cinematografía, son las que determinan, al igual que ha ocurrido en otros países, que prácticamente haya desaparecido la industria cinematográfica propia».

La importancia, por tanto, de este proyecto alternativo radica en la necesidad de contemplar los aspectos que están incidiendo sobre el cine español, sobre la industria cinematográfica en su conjunto, no solamente sobre la producción, sino, también, sobre la exhibición y distribución.

Bajo esa perspectiva, y teniendo en consideración el propio título de esta ley, que habla de salas de exhibición cinematográfica y en el que se incluye, de forma un poco solapadamente, diríamos, y todavía no bien comprendida por este Grupo, el tema de los cambios de tarifas de tasas de doblaje, que no aparecen siquiera en lo que es la rúbrica de la ley, y que aparecen tanto en el proyecto como en el dictamen de la Ponencia, como una adicional.

Nosotros, teniendo en cuenta, por tanto, los distintos aspectos que engloban a la industria cinematográfica, presentábamos un proyecto alternativo, como he dicho anteriormente, con una filosofía distinta; y esta filosofía, que quería recoger fundamentalmente la ayuda a las salas de exhibición cinematográfica y regular las salas especiales de exhibición cinematográfica, la presentábamos teniendo en cuenta que, para que esta ayuda fuera posible, teníamos que enfocarla desde el punto de vista de la calificación de películas, no de la clasificación de salas, como aparece en el texto del proyecto de ley remitido a esta Cámara y que sigue siendo la filosofía que contempla el dictamen de la Ponencia.

Por tanto, dentro de esa filosofía que ya defendimos, como he dicho anteriormente, en la sesión que tuvo esta Comisión en el mes de octubre para debatir este proyecto de ley,

pensábamos que lo que no se podía constituir eran «ghetos» de carácter cultural, a través de los cuales se crearan unas salas especiales en las que se iba a exhibir o proyectar un determinado tipo de cinematografía.

Queremos vencer esa dinámica del «ghetto» cinematográfico, que ha sido puesto de manifiesto por algunos estudiosos de estos temas, que consistía en la creación de salas especiales, distintas por su propio contenido, como pueden ser las salas X, y que está previsto en el Decreto dictado anteriormente por el Gobierno; suponía apartar o incluir una sala donde se pudiera proyectar un tipo de cine, y estas características son las que sostienen los regímenes totalitarios.

No en vano este criterio de crear salas especiales para cine de calidad o para cine infantil, es un criterio sustentado en la Italia de Mussolini y por el anterior sistema político que nos tocó vivir a nosotros, y que tuvo lugar a partir de los años sesenta, con el objeto fundamental de dar la imagen de que en nuestro país se proyectaban una serie de películas determinadas, que tenían como último objetivo el demostrar que cuando se venía a nuestro país se podía asistir a la exhibición de ciertas películas, pero reducidas a locales exclusivos, para que no se contaminara, por llamarlo de alguna manera, el espectador con criterios que no eran compartidos por el anterior régimen.

Venciendo esa filosofía, por tanto, nosotros íbamos a lo que hoy en día vienen a ser los criterios que apoyan este tipo de protección a las películas de arte y ensayo en toda Europa, y que es precisamente la calificación de la película, no la clasificación de la sala. Es decir, no apoyar exclusivamente aquellos, diríamos, «ghetos» culturales donde se proyecta este tipo de películas, sino ir precisamente a la ayuda a esa película, que iba a revertir directamente sobre el exhibidor cinematográfico.

Por tanto, cuando nosotros contemplábamos en la calificación de películas una serie de exenciones fiscales sobre este tipo de películas, lo estábamos haciendo para que se beneficiase la sala de exhibición, y así lo recoge nuestra enmienda de texto alternativo. Es decir, que, en definitiva, el que se va a ver compensado de esa exhibición es el dueño, el empresario que detenta la explotación de una sala de exhibición, al tiempo que, obviamente, por otra serie de medidas que existen y están en vigor, también se

apoya este cine de calidad a través del Ministerio de Cultura.

Creemos que esta filosofía era, y es, más acertado para que la ayuda fuera en general a todos los empresarios de las salas de exhibición en que se proyectara cine de calidad. Y esto, además, aporta un criterio que yo creo que cambia sustancialmente lo que ya era el Proyecto del Gobierno, y es que, al mismo tiempo, estas películas de calidad se podrían proyectar en todo tipo de localidad, porque no desconocerán SS. SS. que en aquellas pequeñas comunidades donde no existan salas de arte y ensayo, al no compensarse al empresario a través de medidas fiscales para su exhibición, obviamente no se va a proyectar, y mucho menos a crear una sala de exhibición de arte y ensayo, porque las condiciones económicas de esas localidades no lo permitiría. Sin embargo, a través de nuestra filosofía eso sí se lograba, porque cualquier sala comercial que proyectara películas calificadas como de arte y ensayo se iba a ver beneficiada de esos beneficios fiscales.

Otra aportación importante de nuestra enmienda a la totalidad, Señorías, es la que hace referencia a las tarifas de tasas de doblaje. Nosotros no solamente hacemos una aportación de carácter técnico a lo que es el proyecto y el dictamen de la Ponencia, puesto que sacamos, por la propia entidad y la propia importancia que tienen estas tarifas de las tasas de doblaje sobre la industria cinematográfica española, una disposición adicional, como aparecía tanto en el proyecto como en el dictamen, y le dábamos un título dentro de la propia ley, donde se contemplaba estrictamente el tema de las tarifas de las tasas de doblaje, que tiene una gran importancia.

Y se me podrá decir que las tarifas de las tasas no existen en ningún país de Europa, cosa que es cierta; se me podrá decir que si entramos y nos incorporamos en el Mercado Común, estas tarifas de las tasas tendrían que desaparecer, lo cual también es cierto; pero, Señorías, la situación de la industria cinematográfica española exige en este momento que, hasta que España se pueda incorporar al Mercado Común, estas tarifas y tasas sigan existiendo, porque también en ese club existen otra serie de medidas de protección a su industria cinematográfica que nosotros no tenemos.

Por tanto, partiendo de la realidad estricta de

lo que es el mercado español y la producción cinematográfica española, nosotros creemos que es importante que las tarifas de las tasas, como el propio proyecto lo contempla y como lo contempla el dictamen que ha salido de la Ponencia, son necesarias.

Lo que sí hacemos, y esto ya no es técnico, sino que es de fondo, es cambiar los criterios que tienen que regir en las tarifas de las tasas de doblaje. Y nosotros hemos recurrido en nuestra enmienda a un sistema proporcional que consideramos mucho más justo y que, además, impide el que se desnutra el fondo de Protección Cinematográfica, que, dicho sea de paso, supondría una grave alteración en los Presupuestos Generales del Estado, donde se contempla un capítulo de 1.200 millones en favor del Fondo de Protección Cinematográfica, que, como he dicho anteriormente, se nutre en gran parte de estas tasas.

Yo me voy a permitir leerles a SS. SS. las diferencias que tiene este proyecto de ley con respecto a las tarifas exigentes, para que SS. SS. puedan comprender la importancia que tiene el que estas tarifas de las tasas de doblaje sean revisadas y se tenga en consideración la propuesta del Partido Socialista.

En la actualidad, y según la legislación vigente que está recogida en el anexo del Decreto 4292/64 de 17 de diciembre, modificado por el Decreto 793/73 de 26 de abril, las diferencias para los distintos supuestos que yo me he permitido estudiar serían las siguientes:

En el supuesto de que nos encontráramos con una película que tuviera una recaudación bruta de 70 millones de pesetas, la diferencia entre lo que contempla el proyecto de ley y lo que existe en la actualidad luego, más adelante leeré también la diferencia que supone el espíritu que contempla nuestra enmienda en este apartado, pero en este momento, reduciéndolo exclusivamente a lo que supondría con respecto a la legislación vigente, el cambio de las tarifas de las tasas sería el siguiente, para un supuesto de 70 millones de pesetas. En la actualidad, una película que haga una recaudación bruta de 70 millones de pesetas está pagando 2.400.000 pesetas; según el proyecto de ley y el dictamen de la Comisión, esta película pagaría exclusivamente medio millón de pesetas.

Quiero hacer constar que cuando en la Memoria de la ley se hablaba de la necesidad de

un cambio de las tarifas de las tasas de doblaje se decía: por la necesidad de regularla en función de la inflación habida. Pues fíjense SS. SS., en un supuesto de 70 millones de pesetas, la diferencia que se produce de ingresos para el Fondo de Protección. Se pasa, por una película con una recaudación bruta de 70 millones de pesetas, de 2.400.000 pesetas, según la legislación vigente en la actualidad, a una tasa de medio millón de pesetas exclusivamente.

En el supuesto de que esa recaudación bruta fuera de 100 millones de pesetas, la diferencia sería la siguiente: según la legislación vigente, una película que hiciera una recaudación bruta de 100 millones de pesetas, pagaría unas tasas de 4.725.000 pesetas; mientras que por el texto que se nos ofrece, es decir, por el dictamen de la Ponencia, pagaría exclusivamente 1.400.000 pesetas. En el supuesto de que la recaudación bruta fuera de 150 millones de pesetas, según la legislación, vuelvo a insistir, ahora vigente, pagaría 8.725.000 pesetas; mientras que según la fórmula que se nos ofrece en el dictamen de la Ponencia sería de 2.900.000 pesetas. Si esta partida o recaudación bruta la elevamos a 200 millones de pesetas, en el caso actual, es decir, según la legislación vigente, está pagando 12.725.000 pesetas, y pasaría a pagar exclusivamente 4.400.000 pesetas.

No sigo para no cansar a SS. SS., pero si quisiera hacer un estudio comparativo de lo que supondría para estas mismas cantidades la diferencia que se pagaría según la enmienda que nosotros proponemos. Según la enmienda a la totalidad que nosotros proponemos, en el supuesto de que una película hiciera una recaudación bruta de 80 millones de pesetas, que según la legislación vigente tendría que pagar 3.125.000 pesetas, pagaría, según lo previsto en el dictamen de la ponencia, 800.000 pesetas, y según lo que se contempla en la enmienda a la totalidad, con texto alternativo que presenta el Grupo Socialista, pagaría 1.500.000 pesetas.

Fíjense que también hay una disminución, pero que esta disminución es media entre los supuestos que nos ofrece el proyecto de ley y la legislación vigente, pero con un criterio proporcional. A partir de estas cantidades veríamos cómo, según la recaudación bruta vaya siendo mayor, las tarifas de las tasas de doblaje van aumentando hasta superar lo que se paga en la

actualidad, justo en la cantidad de 250.000.000 de pesetas, que sería en el primer supuesto que, según nuestro criterio proporcional, esas nuevas tarifas que nosotros proponemos superarían a la legislación vigente. De tal forma que en un supuesto de recaudación bruta de 250.000.000 de pesetas, estaría pagándose, según la legislación vigente, 16.725.000 pesetas; según el proyecto o dictamen de la Ponencia se pagarían 5.900.000 pesetas, y según nuestra enmienda a la totalidad, con texto alternativo, se pagarían 23.900.000 pesetas. Es decir, que solamente en el supuesto de superar los 200 millones de pesetas es cuando nuestra propuesta pasaría a aportar un mayor ingreso al Fondo de Protección Cinematográfica, superior a lo previsto en la legislación actual y superior, por supuesto, a lo previsto en el dictamen de la Ponencia.

Yo quisiera que estos datos se tuvieran en cuenta porque creemos que, después de los avatares que han venido sucediéndose alrededor de este proyecto de ley que, vuelvo a insistir, hace seis meses que debatimos en esta misma Comisión —es decir, que la Ponencia ha estado durante seis meses sin elaborar un texto lo suficientemente aceptable como para que el Grupo Socialista retirara su enmienda de totalidad con texto alternativo—, han venido a ser negativos con respecto a este proyecto de ley.

Nosotros quisiéramos que el Grupo Centrista reflexionara sobre la necesidad de enfrentarnos a otro texto alternativo como el que presenta el Grupo Parlamentario Socialista, que, como ha anunciado anteriormente, estaría dispuesto a aceptar todo tipo de enmiendas, porque creemos que la situación de la cinematografía española requiere un esfuerzo conjunto de todos los Grupos Parlamentarios para apoyar o aportar aquellos extremos que se consideren, desde todas las posiciones, aceptables para defender la cinematografía española.

Como hace seis meses tuve ya ocasión de extenderme más en mi intervención con ocasión de la posición del Grupo Parlamentario Socialista con respecto a la enmienda de totalidad, yo quisiera dejar constancia en estos momentos de que los dos aspectos fundamentales de nuestra enmienda alternativa han sido suficientemente clarificados tanto en la anterior intervención como en ésta, y, por tanto, doy por concluida la defensa de esta enmienda alternativa al proyecto

de ley que nos presentó el Gobierno y al dictamen de la propia Ponencia.

Nada más, y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Bofill.

Para un turno en contra, tiene la palabra el señor García-Margallo.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Muchas gracias, señora Presidenta. Para un turno en contra, efectivamente, puesto que en mi anterior intervención he procurado limitarme a una cuestión de orden.

Señor Bofill, en esta intervención yo tampoco voy a aludir a mi intervención en la Comisión anterior. Entiendo reproducidos los argumentos que entonces utilicé en contra de la enmienda a la totalidad presentada por el Grupo Comunista, y me voy a limitar a glosar algunas de las afirmaciones que aquí se han vertido por el Diputado que me ha precedido en el uso de la palabra.

En primer lugar, el Grupo Centrista no acepta responsabilidad ninguna en el retraso del trabajo de la Ponencia. Creo que nuestra voluntad de aceleración de los trabajos de esta Ponencia es evidente y no quisiera volver a entrar en el tema.

El señor Bofill, como primera afirmación de fondo, dice que el texto que emana de la Ponencia no tiene cambios profundos. Entiendo que sí los tiene. Otra cosa es que esos cambios no le gusten. El proyecto de ley remitido a estas Cortes por el Gobierno tenía una estructuración bifronte. Regulaba las salas de exhibición y, además, de forma colateral —de ahí que se incluyese en una Disposición adicional las tasas o canon de doblaje.

En la regulación de las salas se contemplaban cuatro tipos: salas de arte y ensayo, salas «X», salas familiares y salas comerciales. El texto que emana de la Ponencia suprime cualquier alusión a las salas de cine familiar y a las salas comerciales, regulando exclusivamente las salas de arte y ensayo y las salas «X».

Primer cambio fundamental: de cuatro tipos de salas pasamos a regular exclusivamente dos. Entiendo que esta ley debe limitarse a regular las salas especiales de exhibición y no la totalidad.

En segundo lugar, respecto al canon o tasa de doblaje, dos cambios sustanciales. El pro-

yecto de ley anunciaba la desaparición de las tasas, por mandato de una Disposición adicional, el día 31 de diciembre de 1981. El texto que la Ponencia ha elaborado suprime esta referencia a un límite temporal fijo, sin que esto implique un cambio de filosofía. Entendemos que las reglas del GATT, y no las del Mercado Común, son las que, probablemente, son contrarias a este tipo de tasas de doblaje en cuanto supone un arbitrio a la libre importación de determinados bienes. Pero el que deban desaparecer no quiere decir que necesariamente haya que fijar una fecha de desaparición. Esta fecha vendrá fijada por la norma con rango de ley que establezca las medidas sustitutivas para la protección a la cinematografía española, que es objetivo compartido por todos los Grupos Parlamentarios y, en especial, por el mío.

Tercera modificación importante en este proyecto de ley, que probablemente tampoco será del agrado del Grupo Socialista, es la regulación de la Filmoteca Nacional, a la que otorgamos, como luego tendrá ocasión, al tratar la enmienda puntual, de discutir mi compañero Sáenz-Diez, una labor fundamental en pro de la cinematografía española.

El proyecto alternativo que el Partido Socialista nos plantea quizá esté más cercano al propio proyecto del Gobierno que al texto que ha derivado de la Ponencia, por lo menos en la primera de las cuestiones que aquí se ha tratado, puesto que sigue regulando las salas de interés familiar, que la Ponencia ha estimado que no deben ser objeto de regulación en esta ley.

Dice el ponente socialista que el texto alternativo establece una filosofía nueva respecto al canon o tasa. Yo no diría tanto como filosofía. Estamos de acuerdo en que la desaparición de la tasa debe hacerse coincidir con la implementación de nuevas medidas de fomento. Aquí no hay diferencias, lo que sí establece es una nueva forma de graduar la tasa que, por cierto, no se corresponde con la filosofía que se ha venido manteniendo en otros proyectos de ley de carácter fiscal y discusiones sobre el régimen transitorio de la imposición indirecta.

La primera afirmación, «no existen cambios», a mi juicio, como he intentado demostrar, no es correcta. Que los cambios sean o no del agrado del Grupo Socialista es otro tema que iremos discutiendo al ir examinando puntualmente cada una de las enmiendas, en el supuesto

de que no prospere la enmienda a la totalidad.

Respecto a las tasas de doblaje, segundo de los temas en que el ponente socialista ha incidido, tendremos ocasión de discutir sobre ellas. No voy a hacer aquí ninguna referencia numérica. Las haremos en su momento.

Sí señalar, exclusivamente, que las medidas de protección al cine, como Sus Señorías saben, son de tres tipos: económicas, cuota de pantalla y distribución. Que, por tanto, las medidas de protección deben ser contempladas en su conjunto. Señalar incidentalmente, además, que el Fondo de Protección al Cine se incrementa en esta ley como consecuencia de la creación de una exacción parafiscal que grava la exhibición de películas clasificadas como «X». Primera observación de fondo. No caben referencias aisladas.

Segunda observación de fondo: que la protección al cine debe ser integral, atendiendo a los tres sectores: producción, distribución y exhibición, y quisiera solamente referirme, aparte esta matización de carácter general, a que la creación de demanda suele ser una de las condiciones necesarias para la creación de oferta. Que sigan existiendo salas de exhibición de cine, sea con películas nacionales o extranjeras, es condición «sine qua non» para que las películas nacionales, cuya protección vamos a fomentar por otro tipo de medidas, no en una ley de exhibición de salas, puedan tener una demanda suficiente que genere esta producción.

El centrarse exclusivamente en uno de los sectores es, a mi juicio, un error económico importante, que puede tener graves consecuencias, incluso para el ciclo de producción. Insisto en que nosotros queremos proteger a los tres ciclos, producción, distribución y exhibición; pero repito que el centrarse exclusivamente en el carácter unilateral de una medida, desconociendo la influencia que los otros sectores tienen, en principio, en la cadena de producción constituye un error importante y puede ser extraordinariamente grave para nuestro cine.

Cuarta observación en temas puntuales es la que hace referencia a la filosofía sobre las salas de arte y ensayo. Las diferencias en este punto entre la postura de nuestro Grupo, el proyecto de ley, el proyecto que emana de la Ponencia y la postura defendida por el Grupo Socialista radican en cuáles son las condiciones necesarias

para la protección de determinado tipo de cine de calidad.

A nuestro juicio, deben concurrir dos circunstancias: que una película sea calificada como de arte y ensayo por reunir las condiciones de tener interés cultural y suponer una innovación en el lenguaje cinematográfico, primer requisito en el que creo que estamos de acuerdo, y, en segundo lugar, que se exhiba en determinado tipo de salas. Mi distinguido oponente ha calificado esto como un intento de creación de «ghettos» culturales propio de países totalitarios.

Respecto del primer punto, yo diría que la creación de centros culturales especializados, que el público sepa que están especialmente, prioritariamente, destinados a este tipo de cine puede generar un tipo de educación cinematográfica y sensibilidad para el cine que consideramos importante.

En cuanto a la referencia a los países totalitarios, recuerdo que los centros culturales en Atenas se llamaban ateneos, y que las salas de arte y ensayo como tales están específicamente protegidas en países como Noruega, Francia, Reino Unido e Italia, de reconocida tradición totalitaria en estos momentos.

Quiero señalar que la protección a este tipo de cine por medio de exenciones fiscales en el Impuesto General de Tráfico de Empresas es manejable y controlable cuando esta protección se condiciona a la exhibición en determinado tipo de salas, pero que sería extraordinariamente difícil si la exención se condicionase exclusivamente al primer requisito, es decir, a que se tratase de películas de arte y ensayo se exhibiesen donde se exhibiesen.

Quiere decir que el coste fiscal, que naturalmente repercutiría en el Fondo de Protección Cinematográfica en cuanto el Impuesto sobre Tráfico de las Empresas, es uno de los conceptos que nutre este Fondo que tiene carácter de crédito ampliable, exigiría unas medidas de control extraordinariamente duras. Quiere decir que el coste de la administración de esta exención fiscal seguramente sería superior a lo que la exención, vía condonación de la deuda tributaria, podría suponer.

Respecto al tema de las tarifas de doblaje señala el portavoz socialista que la importancia que otorga a las tarifas de doblaje le lleva a

trasladarla de una disposición adicional a un artículo del propio texto. Las disposiciones adicionales tienen valor normativo idéntico a un artículo de la ley y el significado que tiene en el Derecho al hablar de disposiciones adicionales y no de un artículo en el texto normativo hace referencia a aquellas materias que teniendo relación con el contenido fundamental de la ley, en este caso la regulación de las salas especiales de exhibición cinematográfica, no la tienen suficientemente estrecha, o por lo menos tan estrecha, como el resto de las materias que se regulan en el articulado; pero tan normativa es una disposición adicional como un artículo y, en definitiva, no es una materia más o menos importante porque vaya a una disposición adicional. Como ejemplo quiero recordar la disposición adicional segunda de la Constitución en que se basa buena parte del proceso autonómico de algunas de nuestras regiones históricas.

En segundo lugar, comparto la afirmación de que no existen en ningún país en Europa las tarifas de doblaje. No comparto la afirmación de que el problema de la subsistencia de las tarifas de doblaje se subordina a nuestra entrada en el Mercado Común. Con independencia de las normas que el Tratado de Roma establezca sobre este tipo de medidas restrictivas a la importación de bienes, las obligaciones contraídas en materias de comercio internacional que afectan a esta materia están reguladas en el Tratado del GATT que regula el comercio y las tarifas entre los países signatarios, entre los que obviamente se encuentra España. No hay ninguna relación, por tanto, entre nuestra entrada en el Mercado Común y las tarifas de doblaje. El problema estriba en la interpretación de los Acuerdos del GATT, de los que somos signatarios y, en concreto, en determinar si las tarifas de doblaje violan o no un tratado al que estamos obligados.

En cualquier caso, la entrada en el Mercado Común lo único que hará es potenciar una obligación a la que estamos sujetos. Quiere esto decir que las tasas de doblaje, como he señalado al principio de mi intervención, tienen «per se» una naturaleza transitoria; naturaleza transitoria que no hemos querido marcar fijando un límite temporal como en el proyecto de ley, que fija la fecha de 31 de diciembre de 1981. Pero seguimos reconociendo que tienen vocación de desa-

parición; vocación de desaparición que haremos coincidir con su sustitución por otras medidas de protección a la cinematografía española.

Sobre el criterio de la proporcionalidad o progresividad de las tasas de doblaje, evidentemente, como en cualquier tipo de impuesto, la proporcionalidad o progresividad es un criterio que puede ser discutido y discutible. Las tasas son tributos de carácter parafiscal de naturaleza indirecta y el sistema que proponemos es un sistema más simple, de más fácil administración y más acorde con los principios de equidad que deben regir cualquier tributo.

Quiero señalar que a estas modificaciones añadimos una enmienda de adición, que la Comisión deberá determinar o no su admisión, en la que se regula la Filmoteca Nacional convirtiéndola en un organismo autónomo, dándole una enorme flexibilidad en su funcionamiento, otorgándole funciones importantes para la recuperación de nuestro patrimonio cinematográfico y para labor de estudio y, obviamente, como sala que es, para la exhibición de determinado tipo de cine.

Resumiendo, el proyecto no es un proyecto excesivamente brillante; es un proyecto que aborda temas puntuales que preocupan o dificultan la marcha de nuestra cinematografía. Es un proyecto que ha sufrido cambios sustanciales en el texto de la Ponencia, que notablemente mejora el proyecto inicial, que anuncia, en una de sus importantes regulaciones —como son las tasas de doblaje—, la vocación de transitoriedad, y, por tanto, la obligación que a todos los sectores nos compete.

Yo recojo gustoso el llamamiento que me hace el Grupo Socialista para preocuparnos conjuntamente por el porvenir de nuestro cine, que nos invita a reflexionar, en definitiva, sobre las medidas de protección que, probablemente, estén más en consonancia con los acuerdos internacionales que ya hemos suscrito y con los acuerdos comerciales que presumiblemente vamos a suscribir, con ocasión de nuestro ingreso en el Mercado Común.

Creo que el proyecto de ley queda bastante equilibrado; ha sido, evidentemente, mejorado por la Ponencia y, en este sentido, pido a Sus Señorías que rechacen el texto alternativo, que, por otra parte, nos colocaría en una situación reglamentaria difícil.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor García-Margallo. Para turno de rectificación tiene la palabra el señor Bofill.

Recuerdo a SS. SS. que, según el artículo 99 del Reglamento, hay dos turnos a favor de la enmienda —uno utilizado ya por el señor Bofill— y dos turnos en contra —uno ya utilizado por el señor García-Margallo—. A continuación, los Grupos podrán fijar sus posiciones respecto a la defensa de esta enmienda.

Una vez hechas estas aclaraciones, la Presidencia cede la palabra al señor Bofill.

El señor BOFILL ABEILHE: Para rectificar, muy brevemente, al representante de la Unión de Centro Democrático en algunas de las afirmaciones que ha realizado durante su turno en contra de la enmienda a la totalidad, con texto alternativo, que estamos discutiendo.

Se dice que se intenta por parte del Gobierno y del Grupo Centrista regular exclusivamente las salas especiales. En el informe de la Ponencia, que fue publicado en el «Boletín Oficial de las Cortes Generales», el 16 de diciembre de 1980, vemos que sigue apareciendo la misma rúbrica del proyecto de ley, cuando el Grupo Socialista, entre otros, había presentado unas rúbricas diferentes, que precisamente hacían mención a que se regularan las salas especiales, y no fue aceptado por los representantes del Grupo Centrista; esto se puede ver en el informe de la Ponencia.

Después se nos ha dicho aquí también que las tasas son algo que, efectivamente, ha de desaparecer. Yo también estoy de acuerdo con ello —y el Ministro lo dijo en esta Comisión y estuvimos de acuerdo—, siempre y cuando vinieran acompañadas de una serie de medidas que compensaran el fondo de protección.

Lo que mi Grupo se pregunta, Señorías, es cómo es posible que se esté hablando de que las tarifas sobre las tasas de doblaje son algo contrario al GATT y, sin embargo, el propio Gobierno nos presenta un proyecto donde se recogen, y el propio representante de la Unión de Centro Democrático en el curso de los debates de la Ponencia defendió.

Efectivamente, tendremos que ir a otros tipos de ayuda al cine español, porque no ha sido el Grupo Socialista quien introdujo este tema, sino que viene recogido dentro del proyecto de ley. Yo rogaría que esas apreciaciones de carácter

técnico el Grupo Centrista, que sustenta al Gobierno las hiciera llegar al Gobierno, y el Gobierno, que ya en el mes de noviembre dijo que iba a traer urgentemente una serie de medidas para compensar y ayudar a la cinematografía española, para ayudarla de verdad, de una vez las traiga, porque hasta ahora, después de cinco meses, no hemos visto que ninguna de esas medidas urgentes haya tenido entrada en esta Cámara.

Se habla de que probablemente —y el digno representante del Grupo Centrista lo ha dicho— nosotros estaríamos en contra de la regulación de las filmotecas.

Mire usted, Señoría: en el informe de la Ponencia yo no tengo recogida esa enmienda de adición que ustedes presentan, y que nosotros estamos dispuestos a aceptar, pese a la anormalidad que supone, y pese a que en el informe presentado por el Letrado a los miembros de la Ponencia se recogía formalmente que no era admisible esta enmienda; pero nosotros la hemos aceptado porque creemos que, realmente, es urgente que la Filmoteca se convierta en un organismo autónomo. Lo que no nos parece ya aceptable, de recibo, es el hecho de que se niegue a los Grupos Parlamentarios la facultad que tienen de enmendar o de introducir enmiendas. Y recordará el representante de Unión de Centro Democrático que en la última reunión informal —informal, insisto en el término— de Ponencia, de la que no existe dictamen oficial, nosotros pedimos que se nos aceptara enmendar esa enmienda, que además se recoge también como una adicional, pese a la importancia que tiene el tema, la creación de un organismo autónomo, y se nos negó ese derecho.

Nosotros, también, señor García-Margallo, queremos contemplar la industria cinematográfica en su conjunto, el cine español en su conjunto, con cada uno de los sectores que lo componen, y no solamente es la producción, no solamente es la distribución y la exhibición; hay problemas laborales que también abordaremos nosotros, y que dentro de las medidas señaladas por el señor Ministro no se han recogido, y aspectos de carácter social que no se contienen en este informe y que creemos que son importantes y que viene siendo una de las reivindicaciones más importantes de este sector, especialmente en lo que hace referencia al tema de la Seguridad Social.

Cuando usted ha hecho referencia al tema de las salas de arte y ensayo ha sentado unos principios filosóficos que nos parecen buenos, que nos parecen necesarios, pero lo que no llega a entender es por qué se discrimina una vez más a las pequeñas comunidades. En las pequeñas comunidades usted conoce, y SS. SS. conocen perfectamente, que es imposible la creación de salas de arte y ensayo, según lo previsto en el dictamen de la Ponencia; es imposible —digo— porque no existen los medios económicos para que puedan crearse salas, «ghettos» culturales para la proyección de cine de calidad. Por eso en nuestras enmiendas y en nuestro texto alternativo a la totalidad nosotros contemplábamos este problema, para que en las pequeñas comunidades, cuyas circunstancias socioeconómicas ya de por sí son lo suficientemente graves, pudiéramos buscar los vehículos para que este cine de calidad se pudiera proyectar.

Sin embargo, en el dictamen de la Ponencia, y en el proyecto de ley y sus enmiendas, se recoge perfectamente que esto es totalmente inviable. Es decir, seguimos condenando a las pequeñas comunidades, a alejarlas, a desterrarlas, de todo lo que sea un avance dentro de lo que es la cultura de vanguardia o pueda ser una expresión artística de vanguardia.

Estos son temas que nos preocupan. Nosotros sabemos que probablemente esté en la mente de los miembros del Grupo Centrista ayudar al cine, a la cinematografía española. Lo que pasa es que yo creo que no termina por dar en el centro, por coger el toro por los cuernos, y todas esas buenas expresiones de voluntad, que yo estoy seguro que responden a la realidad, no se ven concretadas por su timidez y su falta de una política agresiva que venga a defender el cine, la cinematografía española, que, aparte de ser una industria y un producto cultural, es hoy uno de los vehículos más importantes para mostrar no solamente al exterior lo que son los rasgos culturales de nuestra sociedad, sino que también serviría como elemento cohesionador dentro de lo que es el arquetipo de una sociedad como la española.

Por tanto, yo quisiera que esto se tuviera en cuenta, que se tuvieran en consideración estos aspectos, y si realmente, como yo estoy seguro que es, los representantes del Grupo Centrista están tan interesados en la ayuda al cine español, nos lo muestren a través de dos vías; la

primera, a través de presentar ante esta Cámara, lo antes posible, las medidas urgentes de protección a la industria cinematográfica, y vuelvo a insistir que han transcurrido cinco meses sin que hayan aparecido o sin que hayamos tenido conocimiento de ninguna de esas medidas urgentes que prometió el señor Ministro de Cultura ante esta Comisión. La segunda vía, aceptando este texto alternativo que presenta la Minoría Socialista, para que, a través de las enmiendas que se puedan recoger, presentar un dictamen de nuestros trabajos que permita realmente centrar, en lo que hace referencia a esta ley, un avance en cuanto a la ayuda de nuestra industria cinematográfica.

Yo estoy seguro de que hay muchas enmiendas y muchas aportaciones que pueden hacer todos los Grupos Parlamentarios, y el Grupo Socialista está dispuesto a aceptarlas por el bien de la cinematografía española.

Nada más, y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Bofill.

Para rectificaciones tiene la palabra el señor García-Margallo.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Muchas gracias, señora Presidenta, también para contestar puntualmente a las observaciones que se han vertido en este turno de rectificación.

Primera observación. El informe de la Ponencia, el informe publicado oficialmente como informe de la Ponencia, se hizo en circunstancias excepcionales, en circunstancias atípicas. Yo tengo apuntada aquí nuestra aceptación a la enmienda número 32 del Grupo de Socialistas de Cataluña y del Grupo Socialistas del Congreso, en la que se hace referencia a que el título de la ley es «Salas especiales de exhibición cinematográfica». Anuncio mi voluntad, la voluntad de mi Grupo, de votar afirmativamente a esta enmienda, como ya manifestamos anteriormente.

Segundo punto, el tema de las tasas de doblaje. Yo no he afirmado textualmente que las tasas de doblaje estén en contra de los acuerdos suscritos por España, como consecuencia de ser miembro del GATT; he dicho que probablemente estén en contra, y que para pasar de la probabilidad a la certeza hace falta una determinada interpretación jurídica, que, afortunada-

mente, todavía no se ha producido. Pero teniendo en cuenta esta probabilidad, nosotros hemos anunciado que consideramos las tasas de doblaje como una medida transitoria, una medida con vocación hacia la desaparición, y no una medida con carácter perpetuo o permanente.

Esta vocación de transitoriedad, que por lo visto compartimos, se traduce en la práctica —como ocurrirá con cualquier otro tipo de bienes, como consecuencia de nuestra entrada en el Mercado Común— en un sucesivo decremento para ir acomodándonos a nuestra situación futura.

Lo que es ilógico, a mi juicio, es hablar de transitoriedad y provocar un incremento o el mantenimiento de unos tipos en una actividad que, necesariamente, ha de ser sustituida por otra. Tenemos que ir buscando medidas que tengan vocación de permanencia y no insistiendo o aumentando aquellas que exclusivamente tengan vocación transitoria. Paulatina-mente hay que ir buscando la reducción de estas tasas hasta su definitiva desaparición. Insisto en el adverbio «probablemente», que también he utilizado al hablar de la Filmoteca. Y al hablar de probabilidad, lo digo puesto que el Grupo Socialista mantiene una enmienda no haciendo referencia a conversaciones mantenidas en Ponencia. Quiero recordar que fue el Grupo Socialista el que pidió excepcionalmente un dictamen sobre la procedencia o improcedencia.

Vuelvo a insistir en lo que antes he dicho, ahora refiriéndome a otra adicional, en que se incluye la Filmoteca. El que esté en una Disposición adicional o no, no tiene nada que ver con la importancia de la materia que se regula, puesto que idéntica fuerza normativa tiene un artículo como una Disposición adicional. Lo que la Disposición adicional quiere decir es que la materia que en ese tipo de disposiciones se regula tiene una menor relación con el cuerpo de la ley, con el cuerpo del articulado, que aquellas medidas que en el articulado se incluyen.

Otra observación sobre la contemplación integral de nuestro cine y la no inclusión de medidas laborales o sociales, en concreto de medidas sobre Seguridad Social. Evidentemente, aquí sí que no estamos en una materia ni siquiera objeto de una Disposición adicional, porque no tiene absolutamente ninguna relación

con una ley que pretenda regular las salas de exhibición cinematográfica y con las tasas de doblaje. Es decir, que faltan aquí disposiciones respecto a la Seguridad Social; bueno, evidentemente que faltan, como faltan normas sobre el Fondo de Protección del Cine o sobre la Seguridad Social agraria.

Ultimo punto, salas de arte y ensayo. El cine de arte y ensayo se incentiva, se fomenta, en el proyecto que nosotros estamos manteniendo y en el texto alternativo que el Grupo Socialista mantiene a través de una exención fiscal; es decir, de una dispensa de pagar el Impuesto General sobre el Tráfico de las Empresas. En el texto socialista, esta exención se concede a las películas que merezcan la calificación de arte y ensayo, y en el texto centrista a aquellas películas que, mereciendo dicha calificación, reúnan el requisito, además, de exhibirse en determinadas salas. Cualquier exención fiscal implica siempre un carácter selectivo. En cualquier medida incentivadora, vía fiscal, rigen los criterios presupuestarios que rigen para el gasto público; es decir, hay que hacer un análisis coste-beneficio, y he señalado anteriormente que el coste de conceder o ampliar la exención a las películas de arte y ensayo que se exhiban en cualquier tipo de salas es un coste altísimo que exige un control fiscal y unas medidas de administración excesivamente rigurosas y costosas. La segunda parte de la ecuación, el beneficio, entendemos que la rentabilidad sería menor.

Obviamente es deseable que estas películas de arte y ensayo se exhiban en cualquier tipo de salas ubicadas en cualquier tipo de localidad. Lo que pasa es que la política es opción y la política económica implica la selección por un tipo de medidas y otro y por el destino de ese tipo de medidas a un determinado sector u otro. De acuerdo con el criterio de coste-beneficio al que me he referido anteriormente, nosotros hemos limitado la exención teniendo, además, en cuenta (me estoy refiriendo ya solamente al aspecto cinematográfico que puede incidir en el Fondo de Protección a la Cinematografía) aquellas en que el coste sea menor y el beneficio mayor, es decir, aquellas en que el control de la exención no exija medidas administrativas excesivamente onerosas y que tengan una rentabilidad social mayor. Obviamente, nosotros hubiésemos deseado llegar al máximo posible, pero el máximo posible normalmente no es verosímil en

este momento en el contexto de nuestro sistema fiscal y, sobre todo, en nuestra situación económica.

Nada más, y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor García-Margallo.

Para un turno de defensa de la enmienda número 55... *(La señora Brabo pide la palabra.)*
¿Para qué, señora Brabo?

La señora BRABO CASTELLS: Para fijar la posición de mi Grupo, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: ¿Algún otro Grupo desea fijar después la posición? *(Pausa.)*
Tiene la palabra la señora Brabo.

La señora BRABO CASTELLS: Señora Presidenta, el Grupo Parlamentario Comunista anuncia que va a apoyar la enmienda de sustitución presentada por el Grupo Socialista porque esto es coherente con el hecho de que nosotros presentáramos una enmienda a la totalidad de devolución, basada en criterios muy similares a los que se recogen en la enmienda a la totalidad socialista y, en cualquier caso, la posibilidad abierta de la presentación de enmiendas permitirá que estos criterios similares puedan acercarse todavía más.

Las razones para este apoyo son idénticas a las que expuse cuando en su momento se vio la enmienda a la totalidad del Grupo Comunista y que fue rechazada por votación.

Nosotros creemos que esta ley más que una ley es un auténtico rompecabezas. Es un rompecabezas y es precisamente lo que ha determinado la penosa actuación de la Ponencia que ha estudiado esta ley y la confusión que se produce hoy, al tener en nuestras manos dos textos sobre estos trabajos de la Ponencia. Uno, el publicado en el «Boletín Oficial de las Cortes Generales», serie A, número 156-I 2, y otro, un texto redactado el 12 de marzo con el subtítulo de «Reunión de los ponentes». Es estos momentos no tenemos claro cuál de los dos textos va a servir de base para el estudio en la Comisión con plena capacidad legislativa. Y digo que el rompecabezas, que es la ley, es lo que ha determinado este trabajo penoso, porque en esta ley se ha pretendido regular tres cosas tan dispares entre sí, como es, por un lado, la

clasificación de salas de exhibición; por otro lado, la Filmoteca Nacional, y en tercer lugar, la reducción de las tasas de doblaje.

Respecto al tema de la clasificación de las salas, que es, en apariencia, el auténtico objetivo de la ley, el Grupo Parlamentario Comunista ha mantenido una posición que yo diría es intermedia entre la posición del Grupo de UCD y la del Grupo Socialista. Nosotros hemos intentado, en primer lugar, que no se clasifiquen las salas, sino las películas. Nosotros no negamos la posibilidad de que existan salas de arte y ensayo, pero intentamos que en aquellas localidades pequeñas en las cuales estas salas sean imposibles, si se puedan exhibir las películas clasificadas previamente de arte y ensayo, con los mismos beneficios fiscales que cuando se exhiben en las salas correspondientes.

Nosotros hemos mantenido también (y,afortunadamente, en los dos textos a los que he hecho referencia, el de la Ponencia y el de los ponentes, aparece ya eliminada) la supresión de las salas de cine familiar, porque, como ya dijimos en su momento, estas salas, en definitiva, iban a primar a las grandes superproducciones americanas, que en la mayor parte de los casos son películas toleradas para menores.

En el caso de las enmiendas sobre el tema de la Filmoteca Nacional, el problema —quiero decirle al señor García-Margallo— no es que esté en una disposición adicional, sino que ha aparecido en una enmienda presentada por UCD, lo cual nos ha imposibilitado al resto de los Grupos, a su vez, a enmendar una enmienda, puesto que es reglamentariamente imposible, con lo cual nos encontramos con que la regulación de la Filmoteca Nacional, que para todos es necesaria, establece, por ejemplo, que el Consejo Rector de dicha Filmoteca Nacional sea regulado por una ley del año 1956, lo cual, desde todos los puntos de vista, es absolutamente arcaico, obsoleto e inútil; pero debido al hecho de que nosotros no podemos presentar enmiendas a una enmienda, y a que la Filmoteca Nacional necesita ser regulada, nos vamos a encontrar en la triste situación de una regulación absolutamente atípica y absolutamente anormal de un tema tan importante, en el cual, por voluntad de UCD, que no le hubiera costado nada presentar una ley especial sobre la Filmoteca Nacional, la opinión de los otros Grupos parlamentarios ha sido desoída.

Respecto al tema de las tasas de doblaje no voy a insistir en lo que va a suponer en cuanto a reducción de las cantidades recaudadas con destino al Fondo de Protección de la Cinematografía, porque el señor Bofill, portavoz del Grupo Socialista, lo ha hecho ya suficientemente, y nada tengo que añadir a las cifras que él ha dado.

Lo que sí quiero plantear es lo siguiente: el señor García-Margall ha dicho que era probable que la existencia de tasas de doblaje en nuestro país estuviera en abierta contradicción con los acuerdos del GATT. En cualquier caso también se ha referido a que estamos en una ley que no pretende proteger la producción, que esto se hace en otras leyes; pero, claro, el problema es el siguiente: ¿por qué en una Ley de Clasificación de Salas se introduce un tema como la reducción de las tasas de doblaje, que supone una gravísima desprotección para el cine español que supone legislar a favor de los intereses concretos de las grandes distribuidoras que actúan en este país y que, como en toda Europa, son distribuidoras americanas? ¿Por qué introducir este tema en una ley que trata de las salas de exhibición, sin que al mismo tiempo se atienda a aquellas medidas que sirvan para la defensa de una forma tan importante de nuestra cultura como es la cinematografía?

Desde nuestro punto de vista, esto carece de toda lógica. Esto obedece únicamente a este tipo de legislación compulsiva sobre el cine, que es desgraciadamente la habitual por parte de UCD, porque ya nos encontramos el año pasado con otra ley que también aparece como un islote dentro de una situación caótica en el cine español, y nos parece que detrás de esta intención de UCD existe, por su parte, una muy seria desvalorización de lo que supone el cine como forma específica de nuestra cultura, como manera de transmitir nuestras formas especiales de convivencia y, en definitiva, se contradice incluso con los nuevos aires que intenta introducir el actual Presidente del Gobierno en los temas culturales, que, en apariencia, por lo visto, por alguna reciente actuación suya, pretende sacar a la cultura de ese papel de cenicienta que habitualmente ha tenido en nuestro país —y también en las últimas etapas del Gobierno de UCD— para colocarla en una posición más digna.

Ya digo que esta ley supone, en definitiva,

insistir en una posición de precariedad de nuestro cine, y yo diría que no solamente de precariedad, sino que, prácticamente, si se aprobaran las actuales tarifas de doblaje que nos propone UCD, podríamos asistir, teniendo en cuenta que esto no está complementado por otra serie de medidas de protección de nuestro cine, al auténtico entierro del cine español.

Yo quiero terminar esta breve intervención, señorías, haciendo algunas pequeñas anotaciones sobre cuál es hoy la situación del cine, no solamente en nuestro país, sino, en general, a escala mundial. Nos encontramos con que, por una parte, en Estados Unidos la industria cinematográfica está hoy en una posición estratégica; en una posición estratégica porque, por un lado, está saliendo de su crisis de los últimos años, y por otro lado, porque es un tipo de actividad industrial en la cual Estados Unidos no encuentra la competencia que, por ejemplo, en otra serie de materias, como el automóvil, la microelectrónica o los productos fabricados que está encontrando en Japón.

Nos encontramos, precisamente, con que la razón de que la industria cinematográfica americana salga adelante es la expansión de los mercados, puesto que los altísimos costos de producción de cualquier película realizada en Estados Unidos necesita para rentabilizar esos costos que sea distribuida a escala absolutamente mundial. Naturalmente, esta posibilidad se ve facilitada por el hecho de que todas las grandes distribuidoras, las únicas distribuidoras que pueden distribuir una película a escala mundial, sean precisamente las americanas.

No existe ninguna europea que pueda ni siquiera distribuir una película europea en Estados Unidos ni en otras partes del mundo. En esta situación, la realidad es que en Europa se han adoptado, sobre todo en los últimos diez años, unas medidas muy serias para hacer frente a esta tremenda necesidad de expansión de la industria cinematográfica de Estados Unidos.

Yo, señorías, tengo un informe de la Comisión de Cultura y Educación del Consejo de Europa, en el cual se advierte muy seriamente sobre el significado de una crisis del cine europeo, en el que se analiza que la crisis del cine europeo llevaría aparejada una seria crisis de la cultura y de las formas de convivencia entre los europeos, que tienen en el cine uno de sus vehículos más adecuados, y aconseja a

todos los Gobiernos europeos la adopción de una serie de medidas para poder hacer frente a una situación, en que, en definitiva, las formas culturales que las películas americanas transmiten son las que aparecen como las predominantes en una situación de crisis progresiva de la cinematografía europea, con el agravante además de que esas formas culturales, por el hecho de que precisamente las películas americanas necesitan un «standard» de comprensión a escala mundial, suponen también una degradación incluso de las formas específicas de la cultura americana para adaptar «standards» culturales que puedan ser fácilmente asimilables por lo que, en opinión de los productores cinematográficos americanos, es la mentalidad media del hombre medio, a escala internacional.

Debido a ello, por ejemplo, en este informe se aconsejan muy seriamente los acuerdos entre los productores de los países europeos para la financiación, las medidas para favorecer la distribución de los filmes europeos en el resto del mundo y, sobre todo, el incremento de la subtitulación de películas sobre el doblaje. Hoy en día en toda Europa es una constante, un consejo, una práctica real el hecho de que las películas, sobre todo las americanas, no son dobladas, sino que se exhiben en su versión original, porque, esto, a juicio de todos los expertos cinematográficos, es la mejor manera de permitir la vehiculación de una cultura propia, de unas formas de lenguaje propias, de unas conveniencias específicas y propias de cada país.

Debido a todo esto, nos encontramos con que, en todos los países europeos del Mercado Común, se están tomando una serie de medidas en esta dirección. Por ejemplo, en Francia, el tipo de medidas adoptadas ha permitido un auténtico incremento de la demanda de películas. En Francia, en los últimos años, se ha incrementado el número de espectadores, con la característica además de que el número de espectadores que se ha incrementado es el de aquellos comprendidos entre los dieciséis y los treinta y cinco años, es decir, que el cine francés específicamente está encontrando una tremenda acogida entre aquellos sectores más jóvenes y con más futuro de la población.

Ante esta panorámica nos encontramos con que aquí, en vez de intentar estudiar de una manera global qué medidas debemos adoptar

para que el cine sea una forma de expresión de nuestras propias características culturales y de nuestras propias formas de convivencia, se está haciendo todo lo contrario. Es decir, vamos a ir a una reducción de las tasas de doblaje, que reduce notablemente el Fondo de Protección de la Cinematografía, sin ningún otro tipo de medidas complementarias, como pueden ser de colaboración entre el cine y la televisión, medidas, incluso, a las distribuidoras españolas, medidas de financiación de las películas con un avance sobre el taquillaje esperado, es decir, que vamos, en definitiva, a una medida que tiende seriamente a golpear al cine español, sin ningún tipo de contrapartida que permita confiar que en el futuro y, al margen del problema de las tasas, en este país vayamos a contar con una cinematografía propia, que es, al mismo tiempo, una de las formas culturales más importantes de este país y de cualquier otro.

Naturalmente esta situación hace que vayamos a votar a favor del proyecto socialista, que se acerca mucho más a estas ideas que yo he expuesto, y que, además, contiene también un aspecto tan importante, desde nuestro punto de vista, como es el apoyo a las pequeñas y medianas empresas de exhibición cinematográfica, cosa de lo que carece, porque no está claro cómo lo va a expresar —si es que lo va a expresar— el proyecto gubernamental. Por tanto, vamos a dar nuestro voto favorable al proyecto socialista.

Señorías, para terminar, quiero leerles un fragmento de una carta de Antonio Cuevas, Presidente de la Federación de Agrupaciones de Productores Cinematográficos del Estado español, en la cual, textualmente, se dice que, en un escrito firmado por la Federación de Agrupaciones de Productores Cinematográficos del Estado español, con fecha 17 de enero pasado, después de una reunión celebrada en unión de los restantes sectores cinematográficos, se estableció como condición «sine qua non» que cualquier acuerdo sobre la modificación o supresión de dichas tasas de doblaje debe estar precedido de unas medidas destinadas a mantener y respetar la integridad económica de los recursos que nutren, necesariamente, el referido Fondo de Protección.

Quiero llamar la atención de Sus Señorías sobre esta opinión expresada por el Presidente de la Federación de Agrupaciones de Productores

res Cinematográficos del Estado español, porque me parece que nos debe hacer reflexionar a la hora de decidir, si apoyáramos la propuesta de UCD, algo tan verdaderamente negativo para el futuro de nuestro cine como es una disminución de este Fondo de Protección, sin que exista en estos momentos ninguna otra medida que permita contemplar, en lo sucesivo, un aumento del Fondo de Protección y otra serie de medidas para defender al cine español, entre las cuales yo también coloco, como ha hecho el Grupo Socialista, y como hoy en día existe en todos los países europeos, la necesidad de plantearse en serio el problema de la Seguridad Social para todos aquellos que, de una manera u otra, trabajan y están vinculados con la industria cinematográfica. Nada más, Señorías, y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Brabo. El señor Aguilar Moreno tiene la palabra.

El señor AGUILAR MORENO: Muchas gracias, señora Presidenta. Señorías, en este turno de fijación de posturas quisiéramos empezar por lo que a nuestro entender es el tema más importante que se ha planteado aquí esta mañana y que, en realidad, no es el tema del proyecto de ley o de la proposición de ley que estamos debatiendo, sino el tema de procedimientos que nos tiene en una situación un poco ambigua.

Yo quisiera someter a la consideración de la Mesa, para que lo trasladara también a la Mesa del Congreso, la interpretación del artículo 96.4 de nuestro Reglamento en cuanto al momento en que deba producirse el debate de un texto alternativo, porque, a nuestro entender, ninguna interpretación jurídica debe llevar al absurdo, y estamos muy cerca de él cuando, después de seis meses, todo el trabajo puede quedar invalidado por una interpretación rígida del Reglamento.

La interpretación lógica de los reglamentos —y quiero recordar y aprovechar la ocasión para mencionar el nombre de mi maestro don Alfonso de Cossio que decía: «Los reglamentos son las moscas del Derecho»—, a la vista de los resultados que se han podido producir o que se pueden producir en esta tramitación, es que este debate de texto alternativo debe tener lugar después de la designación de Ponencia a que se refiere el artículo 96.1.

La señora PRESIDENTA: Señor Aguilar, esto no es fijación de posturas; esto es casi casi una cuestión de orden a la que, en su momento, la Presidencia no tendrá reparo en contestar, pero yo le ruego que se atenga y utilice la palabra para lo que le ha sido concedida.

El señor AGUILAR MORENO: Termino con ese punto de introducción simplemente por no dejar el razonamiento en el aire por si a alguien le interesa.

Quería decir que este punto en el que estamos ahora mismo debería, a nuestro entender, tener lugar en el momento posterior a la designación de Ponencia a que se refiere el punto primero del artículo 96, pero, en cualquier caso, antes de la redacción del informe.

Someto, como he dicho, a la Mesa esta aportación de interpretación para que en el futuro, si es posible, no se repitan estas tramitaciones a nuestro entender irracionales. Como esto ya no es posible aquí, hemos de buscar una solución lógica que es en la que estamos, y esta solución no puede ser otra más que la que el texto alternativo, de ser estimado en esta Comisión, pueda ser enmendado por los Grupos. Esto, insisto en este punto, no es porque esté desviando la cuestión, sino porque está íntimamente ligado a la posición de nuestro Grupo. En cualquier caso, ha sido obviado, entiendo, por el portavoz del Grupo Socialista al comprometerse a que se produzcan estas enmiendas, con lo cual entendemos que cualquier recelo que pudiéramos tener queda subsanado. Esto es fundamental para determinar nuestra postura y por eso me parece un punto esencial e íntimamente mezclado con el debate de fondo en el que me he permitido abordarlo.

En este sentido, y teniendo en cuenta este aspecto, es por lo que nuestra postura será la de votar favorablemente la proposición de ley del Grupo Socialista. Pero, por supuesto, confiando en que dicho texto alternativo sea mejorado a través de esa tramitación posterior que confiamos sea la que hubiera correspondido ordinariamente a un proyecto. Si esta proposición prospera como texto alternativo, podríamos decir que teníamos enmiendas al proyecto; enmiendas cuyo énfasis especial lo poníamos en la protección a las pequeñas empresas de exhibición cinematográfica; enmiendas que no se han visto atendidas en la Ponencia y que al abrirse una

nueva rueda, podemos decir, de enmiendas, confiamos en que puedan correr una mejor suerte. Por este motivo somos favorables a la introducción de un texto alternativo que permita este nuevo juego.

Quisiéramos hacer un llamamiento a la cordura para que, de estimarse esta enmienda a la totalidad, el trabajo de la Ponencia que se ha realizado hasta el momento no sea despreciado, sobre todo teniendo en cuenta que en el texto alternativo hay aspectos que coinciden con el proyecto inicial, y entiendo que, a través del trabajo de la Ponencia, en cierto modo habían sido superados. Entendemos que esas aportaciones deben mantenerse a través de la nueva tramitación que se pueda producir. También nos lleva a la tramitación del nuevo texto, a que se entre en consideración de este nuevo texto, lo inapropiado de la inclusión de la regulación de la Filmoteca como organismo autónomo, que nada tiene que ver con un proyecto de salas de cine, que adolece de insalvables dificultades desde el punto de vista técnico, según el ponderado informe del Letrado de la Comisión que se nos ha remitido con el último texto del informe llamado «de ponentes», en una sutileza que prorroga la situación de la Ponencia y nos parece por otra parte que la Filmoteca se merece por su importancia algo más que una disposición adicional.

Entendemos también que el argumento en contra por el que se rechaza este aspecto de que se daría un retraso no creo que en realidad sea verdadero, puesto que la misma duración podría tener un nuevo texto, ese mismo texto mejor dicho, que un nuevo proyecto que se trajera a la Cámara. No se produciría retraso y se salvaría, en cambio, lo que entendemos que es un inconveniente técnico desde mi punto de vista insalvable.

Todas estas razones nos llevan a mostrarnos favorables, como ya he dicho, a la toma en consideración del texto alternativo y a confiar en que alguna vez haya una ley de regulación de salas de cine, que, por el camino que lleva, cada vez se aproxima más al parto de los montes. Gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Aguilar. El señor Clotas tiene la palabra.

El señor CLOTAS CIERCO: Gracias, señora Presidenta, Señorías, muy brevemente,

porque casi todos los argumentos se han vertido ya en esta sala. Simplemente, quisiera insistir en el hecho de que nos hallamos ante un proyecto azaroso que ha tenido, yo diría, una vida irregular en esta Cámara. Quisiera destacar, decir y analizar el porqué de este hecho, pues, cuando están arremetiendo ataques a las instituciones democráticas, no quisiera que esto pudiera pasar como un descuido, como una manera irregular de trabajar de esta Comisión.

Las causas son claras y yo las reduzco a dos. La primera, es que recibimos un proyecto de ley que no estaba en condiciones, es decir, que no reunía las mínimas condiciones técnicas ni políticas para dar solución a los temas graves que tiene planteados la industria del cine y, para no alargarme, no cito las palabras del propio señor Ministro en la intervención que un día tuvo ante esta Comisión.

Este proyecto, como digo, no reunía las condiciones técnicas porque mezclaba temas diversos, como un rompecabezas, decía la portavoz comunista, o como un cajón de sastre, dígame como se quiera; mezclaba el tema de las tarifas, el tema del cine familiar, el tema de las salas X. No me vale, señor portavoz de UCD, que diga usted que esta ley regulaba las salas de exhibición cinematográfica, porque no las regulaba, y cuando usted es tan generoso que dice que regulaba también las salas comerciales, yo quiero leer a la Comisión el artículo en el que se regulaban esas salas comerciales. Dice así: «Son salas comerciales de exhibición cinematográfica las no comprendidas en los artículos anteriores de la presente Ley.» Si esto es regular salas comerciales, creo que no hemos de hablar más, pero diré todavía algunas cosas.

En el proyecto de ley del Gobierno no hay un claro apoyo a la cinematografía española. El Fondo de Protección sale de este proyecto con incertidumbres muy grandes y sin nada que en el futuro le pueda contrarrestar lo lesivo de esta Ley. Desconoce la posibilidad de cinematografías en nacionalidades con otras lenguas, no apoya a la pequeña empresa, discrimina a los españoles, tanto en el tema de las salas de arte y ensayo como en el tema de las salas X, por cuanto, según la ciudad en que vivan los españoles, es decir, según el tamaño de la ciudad podrán o no disfrutar de esta clase de cine.

Me parece que estos defectos, a los que tan rápidamente he aludido, han causado los tras-

tornos que esta Ley ha tenido en la Comisión.

Por otra parte, está la posición de UCD. Yo quiero decir que la posición de UCD ha tenido muchos altos y bajos, ha mostrado en muchos momentos una clara buena voluntad para arreglar un proyecto de ley defectuoso y llegar a un resultado mejor, pero eso ha sido luego contrarrestado por otras posiciones que contradecían las anteriores. Nos ha presentado a última hora una enmienda de adición sobre un tema tan importante como la filmoteca, y nosotros no estamos en contra de esa enmienda sobre regulación de la filmoteca, pero hay cuestiones de procedimiento importantes. Dice en este momento el portavoz de UCD que está de acuerdo con el criterio expresado por el portavoz socialista sobre las películas de arte y ensayo y, sin embargo, votó en contra en la Ponencia.

Finalmente, tengo que decir que la última propuesta del Grupo Parlamentario Centrista sobre las tarifas es realmente una de las propuestas más lesivas hacia el Fondo de Protección Cinematográfica.

Por todos estos motivos, tan rápidamente expuestos, manifiesto que votaremos al texto alternativo, y pido, además, a los grupos parlamentarios que apoyen este texto alternativo que es más coherente, que se ha hecho con un trabajo de seriedad y de responsabilidad y que da un apoyo claro a la cinematografía y, sobre todo, a la pequeña y mediana empresa; es decir, se trata de una alternativa que no ha sido realmente rebatida por ningún Grupo, ya que no he oído aquí, a fondo, argumentos en contra de ese texto alternativo. Por tanto, yo haría una llamada a la responsabilidad; diría que las moscas del Derecho, a las que aludía el representante andalucista, no nos impidieran hacer un buen trabajo, y un buen trabajo, Señorías, sería hoy dar luz verde al proyecto alternativo del Grupo Socialistas del Congreso.

Nada más, y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Clotas. Tiene la palabra el señor Senillosa.

El señor SENILLOSA CROS: Señora Presidenta; Señorías, a mí no me gusta nada, y lo he dicho siempre, el texto. Ahora bien, no puedo admitir, de ninguna forma, porque me parecería que estaríamos entre Ionescu y Kafka, que el

hecho de que no nos guste este texto nos lance amorosamente en los brazos del texto alternativo del Partido Socialista, sin poder intentar mejorarlo, no digo mejorarlo sólo, sino intentar mejorarlo. Nadie va a criticar el texto alternativo, porque no es el momento, pero sí me gusta más el texto alternativo socialista que el que presenta el proyecto de ley, pese a los esfuerzos de la Ponencia por mejorarlo y pese a una flexibilidad —que hay que decirlo— que los representantes de UCD han demostrado al intentar mejorarlo, una gran flexibilidad y una buena voluntad.

Por eso yo, sin ánimo de mortificar a nadie, que tampoco me gustaría, pero teniendo en cuenta que éste es un tema del que depende una rama de la cultura importantísima, como es el cine —y es tal vez la parte de la cultura que mejor ha aprovechado una mayor libertad, pues en este momento están en pantalla tres o cuatro películas españolas de una gran calidad—, en este momento sería monstruoso suprimir o reducir las tasas, con lo cual se reduciría también el Fondo de Protección. Me parece que hay una serie de cosas que han quedado mal, y, por coherencia, porque yo siempre fui partidario de que se devolviera el texto al Gobierno, tal como era la propuesta comunista, nosotros votaremos a favor del texto alternativo socialista.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Senillosa. ¿Señor Pin Arboledas?

El señor PIN ARBOLEDAS: Para una cuestión de orden, señora Presidenta.

La señora PRESIDENTA: Tiene la palabra el señor Pin Arboledas.

El señor PIN ARBOLEDAS: Más que una cuestión de orden, es una cuestión de reflexión, porque yo creo que Sus Señorías votan entre otras cosas teniendo en cuenta como factor el resultado de las votaciones, es decir, lo que se deriva de dichas votaciones. Entonces, desde mi punto de vista...

La señora PRESIDENTA: ¿Quiere repetir?

El señor PIN ARBOLEDAS: Que Sus Señorías, me refiero a todos los Diputados, votan en

función de los resultados de dichas votaciones, es decir, de lo que se deriva de dichas votaciones.

La señora PRESIDENTA: Perdón, señor Arboledas, insisto en que...

El señor PIN ARBOLEDAS: Vuelvo a cambiar el tercio y digo que me parece que he oído alguna pequeña alusión a mi persona y querría que fuera...

La señora PRESIDENTA: Señor Pin, la Mesa no ha oído ninguna alusión.

El señor PIN ARBOLEDAS: Muchas gracias, señora Presidenta.

Tengo una dificultad de interpretación de acuerdo con los resultados que puedan derivarse de esta votación; pero no solamente he tenido yo esa dificultad de interpretación, sino también el representante del Grupo Parlamentario Andalucista, tal como ha explicado.

Desde mi punto de vista, existen dos tipos de enmiendas a la totalidad; unas, reguladas de acuerdo con el artículo 94.2 del Reglamento provisional del Congreso; otras, reguladas de acuerdo con el artículo 96.4. Las primeras implican la devolución y dice textualmente que versarán sobre la oportunidad, los espíritus o el principio del proyecto de ley o proposición, y las segundas implican que hay unas enmiendas que propugnan un texto redactado de acuerdo con preceptos o principios distintos a los que informaren el proyecto inicial. Esto se regula en su discusión en Comisión. Pero dado que esta Comisión actúa con competencia legislativa plena, tengo también la duda sobre si la tramitación en esta Comisión es solamente la que se regula en el artículo 96 o entra una interpretación a través de la regulación del artículo 98, que es el que regula el Pleno, dado que sustituye, en la redacción final de los proyectos que van al Senado, esta Comisión al Pleno en su totalidad. Por tanto, es posible que la regulación de esta Comisión sea de acuerdo con la interpretación que se dé al artículo 98 en lugar de la que se dé al artículo 96.4.

¿Qué quiere decir ello? Ello quiere decir que en el artículo 98.1 sólo se habla como enmiendas a la totalidad de aquellas que recaigan sobre la oportunidad, los principios o el espíritu del

proyecto, es decir, las reguladas en el artículo 94.2, que son las que se discuten en primer término en Comisión antes de la nominación en Ponencia y que implican la devolución del proyecto al Gobierno.

Por tanto, si ésta fuera la interpretación, que en este momento no conozco, porque es una interpretación que, por supuesto, no puedo dar yo y creo que la deben dar instancias superiores a mi persona, tendríamos, como decía antes, una duda, y es que a lo mejor votando a favor del texto alternativo se podría estar votando (según la interpretación que se diera al artículo 98.1, concretamente en la regulación de una Comisión con competencia legislativa plena) la devolución del proyecto de ley al Gobierno. Puede haber incluso otra interpretación, y es que votando a un texto alternativo lo que se esté votando es un texto alternativo que tenga que volver a realizar los trámites de Ponencia y de enmiendas nuevamente. Es decir, el artículo 98.1, aplicándolo a la Comisión con competencia legislativa, que es la que sustituye a los Plenos en el último trámite antes de su remisión al Senado, puede tener la interpretación de devolución del proyecto del ley al Gobierno si se vota un texto alternativo de acuerdo con el artículo 94.2, o bien de remisión a una Ponencia para que se abra un nuevo periodo de enmiendas y se discuta, o bien que se apruebe definitivamente el texto alternativo y se remita al Senado. Es decir, hay una triple interpretación posible porque se aplique por analogía el artículo 98.1; interpretación que yo creo que hay que tener muy clara antes de ir a votar, porque según se vote una cosa u otra puede quedar de acuerdo con lo que ha dicho incluso el señor Senillosa de un tipo de trámite posterior y con lo que ha dicho el representante del Grupo Andalucista. La propuesta es que tengamos muy clara cuál es la conclusión o lo que resulta de estas votaciones antes de realizarlas, y por lo menos pediría un plazo de reflexión, aunque fuera corto, para efectuar las consultas oportunas.

La señora PRESIDENTA: Tiene la palabra el señor García-Margallo.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Para una cuestión de orden que quizá ayude a dilucidar la que ha planteado mi compañero José Ramón Pin, con lo cual ahorráramos tiempo la Mesa y esta Comisión.

El ha planteado el tema de cuál es el sentido de la votación. Mi pregunta es anterior en un discurso lógico; es decir, si el texto alternativo puede o no someterse a votación. ¿Por qué? Como hemos puesto de manifiesto en las exposiciones de carácter general, tanto el representante del Grupo Socialista como yo mismo, hay un problema en la regulación de las salas de arte y ensayo que nos separa. En el proyecto de ley, en el texto que sale de la Ponencia, la exención fiscal se condiciona a que una película sea calificada como de arte y ensayo y se exhiba en una sala de arte y ensayo, dos requisitos acumulativos para que la exención fiscal, disminución de ingresos tributarios, se produzca.

En el texto alternativo, como ha expuesto brillantemente el representante del Grupo Socialista, la exención se condiciona exclusivamente a un requisito: que la película sea calificada como de arte y ensayo. Evidentemente quiere decir que la pérdida de ingresos tributarios es mayor.

La señora PRESIDENTA: Señor García Margallo, usted ha pedido la palabra para plantear una cuestión de orden.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Es que la Constitución dice, en el artículo 134.6, que «toda proposición o enmienda que suponga aumento de los créditos o disminución de los ingresos presupuestarios...», y ése es el caso en que nos encontramos en esta enmienda respecto al proyecto de ley, al texto de UCD, que requerirá la conformidad del Gobierno para su tramitación. Pregunto si esa conformidad existe o no para que se pueda poner a votación esta enmienda.

La señora PRESIDENTA: Esta es una nueva cuestión de orden a plantear.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Señora Presidenta, he intentado ahorrar tiempo diciendo que, a lo mejor, no había que entrar en el sentido de la votación si no había lugar a la misma.

La señora PRESIDENTA: Los Grupos Parlamentarios han terminado sus fijaciones de posición respecto a esta enmienda número 55. *(Pide la palabra el señor Sáenz-Diez.)*

¿Desea hacer uso de la palabra por rectificaciones, señor Sáenz-Diez?

El señor SAENZ-DIEZ GANDARA: Yo había solicitado la palabra cuando se pidió el orden de intervención de Grupos para fijar sus posiciones. Como ha habido dos peticiones para cuestión de orden que han interrumpido mi exposición, yo, humildemente, solicito intervenir no por rectificación, porque no he hablado todavía en el día de hoy, pero sí al terminar la cuestión de orden, porque creo que el Grupo Centrista no ha fijado su posición.

La señora PRESIDENTA: Señor Sáenz-Diez, con mucho gusto la Presidencia le concederá la palabra, pero tengan SS. SS. en cuenta que estamos aplicando en este momento el artículo 98, que se refiere a los debates en Pleno, y que en su apartado 4 dice que «cada Grupo que no haya consumido turnos en el debate de totalidad...». La Presidencia puede conceder la palabra, dado el desarrollo de esta sesión, al Grupo Centrista para que fije su criterio. No creo que haya inconveniente en que pueda intervenir el señor Sáenz-Diez para rectificaciones, por ejemplo, ya que ayudará, de alguna manera, a dilucidar la cuestión. ¿Hay objeción por parte de algún Grupo Parlamentario? *(Pausa.)*

Puede intervenir el señor Sáenz-Diez.

El señor SAENZ-DIEZ GANDARA: Perdón, señora Presidenta, yo no quería interrumpir el turno de cuestiones de orden, que tiene preferencia sobre todos los demás. Cuando la señora Presidenta ha dicho que había terminado el turno de fijación de posiciones, yo humildemente he señalado que no. Yo no quiero forzar el Reglamento: quiero decir que antes pedí la palabra y se me dijo que sí. Si lo reconsideramos según el Reglamento, yo le dejo a la señora Presidenta la posibilidad de que, según su atribución de interpretar estrictamente el Reglamento, nuestro Grupo pueda ya fijar su posición.

La señora PRESIDENTA: Señor Sáenz-Diez, hay una cuestión de orden planteada por el señor Urralburu y la petición de palabra de Su Señoría, a la que los demás Grupos no se oponen, a pesar de que, aplicando el Reglamento, no sería posible. La Presidencia, si los demás Grupos no se oponen, va a conceder la palabra al señor Sáenz-Diez.

Primero va a plantear el señor Urralburu su cuestión de orden y, a continuación, va a hacer uso de la palabra el señor Sáenz-Diez. Después, ante el tema procedimental planteado, y ante las muy distintas y posibles interpretaciones, la Presidencia va a suspender la sesión para consultar a la Mesa, rogando a los señores portavoces de los distintos Grupos Parlamentarios que permanezcan en esta sala.

El señor Urralburu tiene la palabra.

El señor URRALBURU TAINTA: Para manifestar a la Presidencia y a la Comisión que a este Grupo Parlamentario Socialista le parece improcedente que se pueda plantear, a la altura del debate en que estamos, el que sea admisible o no una enmienda que ya está admitida desde hace mucho tiempo y está tramitada como tal en la Comisión. Nos parece que esa cuestión no puede ser planteada ahora, inmediatamente antes de poner a votación una enmienda que, en su caso, debiera haberse impugnado en el momento procesal oportuno.

Simplemente quería llamar la atención sobre la inoportunidad de la cuestión de orden planteada por el señor García-Margallo.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Urralburu. *(El señor Bofill pide la palabra.)*

¿Para otra cuestión de orden? Señorías, si seguimos así no llegaremos a ningún resultado positivo.

El señor Bofill tiene la palabra.

El señor BOFILL ABEILHE: Para decir que considero importante otra cuestión de orden, y es que aquí se ha aducido el hecho de que nuestra enmienda supone una reducción de los ingresos del Fondo de Protección, lo cual iría contra el artículo 134.6 de nuestra Constitución.

La señora PRESIDENTA: Si le parece bien al señor Bofill, el señor García-Margallo puede resumir exactamente la alusión a la enmienda.

El señor BOFILL ABEILHE: No es necesario. Pensamos que en este proyecto, que ha venido a esta Comisión, había una autorización del Gobierno a modificar esos ingresos que se consiguen a través de las tarifas de las tasas de doblaje. Como pensamos que nuestra enmienda

no viene a disminuir esos ingresos y que ya estaba dada previamente la autorización por parte del Gobierno al cambio, a la modificación creemos que esa cuestión de orden no merece ninguna consulta por parte de esta Presidencia.

La señora PRESIDENTA: Señor Bofill, lo que no sabe Su Señoría es si la Mesa va a tratar precisamente esta cuestión de orden u otras diferentes.

El señor García-Margallo tiene la palabra, rogándoles a todas SS. SS. que se limiten a las cuestiones de orden; si no, sinceramente, esta Comisión va a tener que aplazar la sesión hasta mañana, por ejemplo.

El señor García-Margallo puede intervenir.

El señor GARCÍA-MARGALLO MARFIL: Señora Presidenta, quiero precisar mi posición, que creo que no ha sido suficientemente bien explicada y que, desde luego, no ha sido entendida por el representante del Grupo Socialista.

Es absolutamente indiferente que el recurso tributario del que estoy hablando, que es el Impuesto General sobre el Tráfico de las Empresas, esté afectado o no, nutra o no el Fondo de Protección del cine. Lo que se produce —y a las actas taquigráficas me remito— es una disminución de ingresos en un concepto como el Impuesto General por el Tráfico de las Empresas, que es un tributo de carácter general. Que esta disminución se produce es evidente y está en las explicaciones de los grupos.

Nosotros decimos que es necesario que una película se califique como de arte y ensayo —lo que expresa también el Grupo Socialista—, pero que, además, debe exhibirse en una sala de arte y ensayo, mientras que, de acuerdo con el texto alternativo, esta exención se produciría cuando se exhibiera en una sala de arte y ensayo y en algunas más. Luego es evidente que la exención aumenta.

Insisto en que lo que estoy pidiendo es una interpretación del artículo 134.6. No se trata de impugnar o no el texto alternativo. Corresponde a la Mesa interpretar si la enmienda se admite a trámite o no. No estoy impugnando nada; estoy poniendo en conocimiento de la Mesa que, en mi opinión, se produce una minoración de ingresos. He preguntado textualmente si hay conformidad del Gobierno o no. Si hay conformidad, no ha lugar a la discusión.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor García-Margallo.

El señor Sáenz-Díez puede hacer uso de la palabra. Repito que, a continuación, la Presidencia va a suspender la sesión.

El señor SAENZ-DIEZ GANDARA: Agradezco que no se haya hecho una interpretación estricta del Reglamento, con la cual no tendría derecho a intervenir en este momento.

Yo querría exponer brevemente cuatro puntos de reflexión. Lo primero que sugeriría a los señores proponentes es que fuesen coherentes. Es decir, que si se acaba de defender que no hay posibilidad de oponerse a ninguna enmienda, yo rogaría, en ese caso, que tampoco se pusieran objeciones a la enmienda de la Filmoteca, puesto que fue presentada a su debido tiempo y, por tanto, cualquier imposibilidad en este momento produciría la indefensión de la misma, lo que sólo podría ser decidido por la Mesa del Congreso.

Por tanto, si se dice que no se puede ahora rechazar ninguna enmienda —como se acaba de expresar—, ruego que no se pongan objeciones a la de la Filmoteca, que, además, fue elaborada con toda sinceridad y respecto a la cual siempre se dijo que nadie quería llevarse la gloria. Yo siempre he ofrecido que la pudiéramos presentar todos conjuntamente. Siempre se ha dicho que se podrían presentar enmiendas «in voce» respecto a este tema, puesto que era la única posibilidad de agilizarlo; porque lo que se pretende, esto es, hacer un nuevo proyecto de ley, sabemos que en las circunstancias actuales podría tardar dos o tres años en salir, como está ocurriendo con esta ley.

Afirmo la necesidad de una regulación, una independencia y una protección muy rápida en torno a este asunto, sobre todo en lo que se refiere a los fondos del NO-DO, que no hemos logrado, a pesar de los esfuerzos de todos los grupos, que pasen a la Filmoteca, porque ello necesita una regulación con rango de ley.

Por tanto, quiero decir que el tema de la Filmoteca está siempre abierto a todos los grupos para que sea tratado en esta ley. No es un rompecabezas, sino que se trata de una ley que pretende subsanar defectos graves en tres o cuatro puntos en los que todos coinciden en que se trata de la protección del cine y que creo que todos conocemos. El tema es variopinto, pero

no es un rompecabezas, sino que hay tres o cuatro puntos que coleán, uno de los cuales es la Filmoteca. Yo sigo ofreciendo la posibilidad de que esta enmienda sea asumida por todos y que nadie se lleve la gloria con tal de que en esta ley, que va a salir mucho antes que cualquier otro proyecto de ley, pueda ser regulado.

Se ha hecho alusión a los «ghettos». El término tiene una acepción tan peyorativa que llamar a los cines de arte y ensayo «ghettos» es lo mismo que decir que la Filmoteca va a ser regulada por una ley obsoleta. En este momento, la creación de organismos autónomos sólo puede ser realizada por una ley que está hoy día en vigor, y no hay otra normativa para poder dar a la Filmoteca esta posibilidad de independencia. Por tanto, estas alusiones a antiguas situaciones políticas, muy desgraciadas, no tienen en este momento ningún sentido. (Rumores.)

La señora PRESIDENTA: ¡Silencio, por favor!

El señor SAENZ-DIEZ GANDARA: ... no tiene en este momento ningún sentido, sobre todo si, como se nos ha dicho, una de las normas europeas es, precisamente, ir a las versiones no dobladas, sino subtituladas, que es una de las normativas de las salas de arte y ensayo. Es decir, precisamente la normativa europea tendería a crear estos «ghettos», y yo realmente no comprendo cómo se las puede llamar «ghetto» en un sentido tan peyorativo.

En tercer lugar, y ya me sitúo en el tema de la protección al cine español, tenemos que darnos cuenta, Señorías, que la protección al cine español en este momento es enormemente atípica; ninguna de las recomendaciones que hacen los organismos europeos entrarían en la protección que en este momento tiene el cine con la ley que aprobamos el año pasado, que, por otra parte, ha hecho que el número de películas españolas (me refiero únicamente al número, respecto a la calidad tenemos premios internacionales muy recientes) en el año 79 pase de 89 películas a 118, con un aumento importante proporcional.

Por otra parte, tenemos la cuota de pantalla y la cuota de distribución, que no existen en ningún país, y que son, en este momento, una gran ayuda, como nosotros y todos los Grupos dijimos en la ley, y además tenemos la tasa de

doblaje, que es otra gran ayuda atípica que intentamos mantener por encima de la fecha que había propuesto el proyecto del Gobierno, que terminaba el 31 de diciembre de este año.

Por lo tanto, lo que seguimos pretendiendo es apoyar profundamente al cine español, pero dándonos cuenta que estos apoyos tiene que usarlos para realmente tener una vida propia muy sana, porque estos tres tipos de apoyo que tenemos hasta ahora, y que han sido proyectos del Gobierno mejorados por la oposición, son realmente atípicos y en su día habrá que renunciar a ellos, porque no los tiene ningún cine europeo.

Muchas gracias, y nada más.

La señora PRESIDENTA: Señorías, la sesión se va a suspender durante diez minutos. Es decir, se vuelve a reunir la Mesa a la una menos cuarto y les ruego a los señores portavoces de los distintos Grupos que se queden en la sala.

La señora PRESIDENTA: Señorías, se va a reanudar la sesión. La Presidencia quiere aclarar o, mejor dicho, matizar aquello que se va a someter a votación.

Está claro, por las intervenciones sobre cuestiones de orden que han hecho prácticamente todos los Grupos Parlamentarios, que Sus Señorías no están de acuerdo con el informe de la Ponencia que, de hecho, algunos Grupos quieren también modificar, y, en definitiva, lo que late en el fondo es que todos están de acuerdo en que se requeriría un nuevo estudio del proyecto, puesto que tampoco hay acuerdo, ni mucho menos asentimiento, en que se votara la enmienda socialista tal cual y que se pasara directamente al Senado. Tampoco están Sus Señorías de acuerdo con esto, y todos los Grupos desearían hacer, como es natural, por otra parte, enmiendas a ese, llamémosle así, texto alternativo.

La Mesa considera que sobre la situación planteada la decisión no es fácil. Sin embargo, creo que pueden estar todos los Grupos de acuerdo si lo que se somete a votación es, naturalmente con el asentimiento del Grupo Socialista, proponente de esta enmienda número 55, la enmienda alternativa o enmienda número 55 de texto alternativo; pero, naturalmente, condicionado a que los Grupos puedan, en su momento, enmendar dicho texto. El acuerdo de

esta Comisión pasaría a la Mesa del Congreso, que, naturalmente, tendría que ratificar el acuerdo de esta Comisión.

Insisto en que lo importante es que parece ser que desean Sus Señorías que exista un tiempo normal de enmiendas. Así, pues, con este condicionante, la Presidencia va a someter a votación la enmienda número 55 del Grupo Socialista y pidiendo, al mismo tiempo a dicho Grupo, una retirada por escrito de los artículos 9.º y 11, que según objeción del Grupo Parlamentario Centrista, y además con acuerdo de la Mesa, no pueden ser admitidos a trámite, puesto que supone una disminución de ingresos.

Tiene la palabra el señor García-Margallo para una cuestión de orden.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Para una simple cuestión de orden. No nos circunscribimos en este momento a la retirada de los artículos 9.º y 11. Lo que pedimos es que se cumplan los artículos de la Constitución y del Reglamento y no nos referimos exclusivamente a la retirada de los artículos 9.º y 11, sino a cualquier otro que suponga minoración de ingresos tributarios.

Con esta salvedad, estoy de acuerdo con la interpretación que hace la Presidencia.

La señora PRESIDENTA: Eso había entendido la totalidad de la Comisión, señor García-Margallo.

Señorías, bajo este condicionante, se somete a votación la enmienda número 55 del Grupo Parlamentario Socialista.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: Votos a favor, 18; en contra, 17.

La señora PRESIDENTA: Queda aprobada, repito, con este condicionante, la enmienda número 55 del Grupo Socialista.

Tiene la palabra el señor García-Margallo.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Para un simple ruego a la Presidencia.

Creo que de todas las experiencias parlamentarias podemos sacar una lección. Creo que las dificultades procesales con las que nos hemos encontrado en estos momentos se derivan de una interpretación del Reglamento correcta por parte de la Mesa, pero solicitaria... (*Rumores.*)

La señora PRESIDENTA: Ruego un momento de silencio y les pido que sigan ocupando sus asientos.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Solicitaria otra interpretación posible, alternativa y diferente. Quiero decir que si en el momento en que se discutió la enmienda a la totalidad del Partido Comunista de devolución del proyecto al Gobierno hubiésemos discutido también la enmienda a la totalidad del Grupo Socialista, con texto alternativo, antes del nombramiento de la Ponencia, probablemente todo el tiempo que la Ponencia ha estado reunida hubiese trabajado sobre el texto que, en definitiva, hubiese aceptado la Comisión desde el principio, con lo cual no nos hubiésemos encontrado con una situación que es embarazosa para todos los Grupos Parlamentarios.

Como es posible —es posible— que se presente una enmienda a la totalidad del texto aprobado por esta Comisión con texto alternativo antes del nombramiento de la Ponencia —es posible, repito—, me gustaría que esa interpretación fuese tan correcta como la que correctamente hizo la Presidencia en la intervención anterior para que se tuviese en cuenta en la Comisión.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor García-Margallo. Agradezco mucho el adjetivo de correcto aplicado a la interpretación del Reglamento por la Presidencia.

Efectivamente, la interpretación es correcta, pero la Presidencia debe añadir en estos momentos —y aprovecho para contestar al señor Aguilar— que la interpretación no sólo es correcta, sino también racional, porque si cuando

la Comisión desestimó las enmiendas a la totalidad de otros Grupos —creo que había dos enmiendas a la totalidad— y hubiera también puesto a discusión y votación una enmienda de texto alternativo, les recomiendo que piensen Sus Señorías que se hubiera puesto a votación algo que no se conocía, porque la Ponencia no había sido designada y porque Sus Señorías no se habían podido reunir para estudiar la enmienda número 55 del Grupo Socialista. (*Varios señores Diputados: ¡Muy bien, muy bien!*) Si el Reglamento, que yo pienso que debe modificarse, intercalando un momento procesal distinto entre unas enmiendas a la totalidad, posiblemente, y el estudio del texto del proyecto por las enmiendas de texto alternativo para desecharlas, y una vez estudiadas, Señorías, por la Ponencia designada de antemano ese texto alternativo, es posible que fuera más racional.

Pero lo que a la presidencia le parecía no solamente irracional, sino incluso perjudicial para los Grupos en peores condiciones, era desestimar una enmienda sin haberla estudiado previamente.

El señor GARCIA-MARGALLO MARFIL: Pido la palabra:

La señora PRESIDENTA: No, señor García-Margallo. La Presidencia va a levantar la sesión. No se concede la palabra para nuevas cuestiones de orden, puesto que el tema principal está absolutamente cancelado. (*Varios señores Diputados: ¡Muy bien!*)

La señora PRESIDENTA: Se levanta la sesión.

Era la una y cinco minutos de la tarde.

Precio del ejemplar 50 ptas.

Venta de ejemplares:

SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A.

Cuesta de San Vicente, 36

Teléfono 247-23-00. Madrid (9)

Deposito legal: M. 12.580 - 1961

Imprime: RIVADENEYRA, S. A.-MADRID